



FIIIC

DECLARACIÓN CONJUNTA DE PRINCIPIOS RESPECTO A LA INFRAESTRUCTURA

Con la intención de fijar la posición institucional de la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción –FIIIC- y la de sus Miembros- las Cámaras de la Construcción de 18 países de América Latina y el Caribe-, en cuanto a la Infraestructura física y social de la región, el Consejo Directivo de la Institución y la Comisión de Infraestructura han trabajado, a lo largo del último año, y han decidido expresar las pautas básicas de lo que entienden deben ser los **Principios que guían la acción de FIIIC respecto a la Infraestructura.**

Este documento pretende actualizar y revitalizar la “Declaración Conjunta de las Américas” firmada por FIIIC, y representantes de Canadá y Estados Unidos en Octubre de 1998 y la “Declaración Conjunta en materia de Infraestructura” emitida por FIIIC, luego del Congreso de Cartagena, en noviembre de 2006, cuya vigencia y validez se ratifican y que, por tanto, se incorporan a la presente declaración.

Los Principios que guían la acción de FIIIC respecto a la Infraestructura incluyen estos conceptos:

La infraestructura física y social es una inversión y no un gasto, ya que, planificada de modo que responda a los requerimientos del país y adecuadamente ejecutada, genera mayor productividad del país, mejoras en el bienestar de la gente, actividad y empleo durante su construcción, brindando beneficios sociales y económicos que exceden largamente a los costos.

Este concepto debe ser claramente expresado en las Cuentas Nacionales de cada país, imputando las erogaciones destinadas a Inversión, es decir a stock de capital, como inversión y no como gasto, lo que hará más real el análisis de los que serían los verdaderos balances de cada país y más adecuada su calificación crediticia

Solo una inversión continuada en infraestructura en niveles del orden del 5 al 7 % del PBI, han permitido crecer a los países que se desarrollaron significativamente en las ultimas décadas

En épocas de crisis o retracción económica, la inversión en construcciones es la mejor herramienta contracíclica por su amplio efecto multiplicador sobre otras ramas de actividad, su fuerte efecto sobre el empleo, aun el no calificado. Los efectos de cada centavo invertido en construcción duplican o triplican los efectos sobre el crecimiento del país de cada centavo invertido en otras formas de estímulo, como la reducción de impuestos al trabajo o los subsidios generalizados o focalizados.

La inversión en infraestructura, por los montos y plazos en juego y por la complejidad de los proyectos, puede y debe ser potenciada mediante la acción concertada y colaborativa entre Gobiernos, sector privado y organismos multilaterales de crédito y entes de apoyo al desarrollo.

La inversión en Infraestructura es una de las mejores herramientas de acción social. Nadie puede discutir el efecto sobre la salud de las obras de saneamiento y provisión de agua. Las obras de transporte, turismo y energía permiten mejorar la productividad de regiones que no lo eran, generando trabajo y actividad. Estos generarán los recursos para mejorar la infraestructura de educación, salud, y seguridad en un círculo virtuoso que se realimenta.

El mantenimiento oportuno y adecuado de la Infraestructura existente es una obligación de las autoridades por los graves efectos económicos y sociales que una omisión prolongada del mantenimiento del capital físico de un país puede provocar, llegando incluso a su deterioro total.

La Inversión en Infraestructura y su mantenimiento debe ser realizada, por los sectores públicos y privados, en un marco de estricto respeto a la institucionalidad, de acuerdo a las normativas y códigos aplicables, y actuando con la mayor transparencia.

En la concreción de los proyectos requeridos, será imprescindible la participación del constructor privado, quien al asumir riesgos, garantiza la adecuada realización de la obra y la eficiente aplicación de los recursos a ella destinados.

Es objetivo de la Federación que estos Principios sean difundidos a las autoridades gubernamentales, a los organismos de crédito y de apoyo al desarrollo, a la comunidad toda y, en particular, a los actores de los procesos de diseño, construcción, operación y mantenimiento de las infraestructuras, de modo de crear conciencia y consenso sobre la necesidad de promover la inversión pública y privada en Infraestructura física y social, en todos y cada uno de los países de la región.

Riviera Maya, México, 1º Abril 2011